



F. Irujo

Marcel, el espectáculo del domingo

Así, sí, monsieur; así, haciendo jugar al Betis de esta forma, haciendo sentir el fútbol de esta manera, si se puede quedar para siempre. La afición del Betis difícilmente podrá olvidar la tarde aquella en que se humilló —sin más armas que el fútbol puro— a todo un aspirante al título. Un remolino en verdiblanco se ha hecho piña; Domingo aplaude como un hincha más y, partido y roto, un futbolista en rojiblanco es la imagen más cierta de un equipo que llegó a Heliópolis soñando con la lógica del fútbol y aquí se encontró con el Betis.

Esquivias



Ruesga Bono